

Acciones resilientes de una población en busca de sostenibilidad económica.

María Mayela Benavides Cortés

Fecha de recepción: 14/07/2021

Fecha de aceptación: 11/10/2021

Resumen

A finales del siglo pasado decayó notablemente la minería en Real del Monte: había sido la principal actividad económica. El evento indujo a los residentes del poblado a buscar trabajo en otras ciudades, y este cayó en un proceso de abandono, por la disminución de dinámicas sociales, desuso, deterioro y falta de mantenimiento de las edificaciones. Habitantes y autoridades municipales exploraban alternativas para reactivar la economía. Independiente a esto, universitarios de la UAM-A debían realizar un proyecto en un ámbito rural, eligieron Real del Monte. El interés de sociedad, académicos y gobierno materializó la elaboración y ejecución de un proyecto de restauración que contribuiría al mejoramiento de imagen urbana. Con el fin de aprender del trabajo de los involucrados se utilizó el método biográfico para obtener historias de vida de los actores sociales claves en este, fue analizado el discurso de ellas. Sociedad, academia y gobierno trabajaron esforzadamente y en conjunto, lograron concluir la primera etapa del proyecto que redituó en la activación de la economía local. Los interesados en la conclusión de las etapas restantes del proyecto y en el respeto de la normatividad para preservar el patrimonio urbano arquitectónico efectúan acciones resilientes continuas para ello.

Palabras clave: Proyecto, restauración, patrimonio, resiliencia, Real del Monte.

Summary

At the end of the last century, mining in Real del Monte: Hidalgo, markedly declined. Mining was their main economic

activity, therefore this event induced to the residents of the town to look for work in other cities. Due to this the city fall into a process of abandonment caused by the decrease in social dynamics, disuse, deterioration and lack of maintenance of buildings. Residents and municipal authorities were exploring alternatives to revive the economy. Likewise, university students from UAM-A had to carried out a project in Real del Monte. The interest of society, academics and government materialized the elaboration and execution of a restoration project that would contribute to the improvement of the urban image. In order to learn from the work of those involved, the biographical method was used to obtain life stories of the key social actors in this and analyze their discourse. Society, academy and government worked hard and together, they managed to conclude the first stage of the project that resulted in the activation of the local economy. Those interested in concluding the remaining stages of the project and in respecting the regulations to preserve the architectural urban heritage carry out continuous resilient actions for this.

Keywords: Project: restoration, heritage, resilience, Real del Monte

Introducción

El Programa Pueblos Mágicos (PPM) fue instituido en el 2001 por el Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Turismo, responsable de normar la política pública del programa, así como evaluar y elegir las propuestas para nuevos Pueblos Mágicos (PM) presentadas por los gobiernos municipales. Cuida que los pueblos

adscritos cumplan con la normatividad vigente, como es la preservación de la imagen urbana histórica, para su permanencia en el programa. Real del Monte¹ fue inscrito en el 2004, tres años después de la creación del programa y del nombramiento del primer pueblo en el país, Huasca de Ocampo, ubicado a 20 kilómetros de éste. La elección de estudiar Real respondió a la forma peculiar como se instrumentó su restauración urbana. Dista de lo ocurrido en la mayoría de los PM o lugares a los que se les asigna la vocación turística, porque son remozados conforme a parámetros orientados a crear una escenografía, en lugar de dar prioridad a conservar los criterios, sistemas constructivos y materiales tradicionales de cada sitio y edificación.

El objetivo general del trabajo fue estudiar el desarrollo e involucramiento de la sociedad, academia y gobierno en el Proyecto Académico de Restauración Urbana de la Cabecera Municipal de Real del Monte como proceso resiliente que contribuyó a la activación económica de esta. Con el fin de solventar el objetivo se optó por un enfoque cualitativo, utilizando el método biográfico, sustentado en entrevistas basadas en un guion para obtener historias de vida de actores sociales claves en el proyecto y proceso de resiliencia.

¹ El municipio Mineral del Monte, número 039 del estado de Hidalgo y su cabecera municipal tienen el mismo nombre, pero son conocidos como Real del Monte, por haber sido dominio de la Corona española. Posteriormente pasó a llamarse Mineral del Monte, su nombre actual, con el descubrimiento de las minas (INAFED, 2010).

Ellos resultaron ser autoridades en el ámbito cultural, turismo e integrantes del Comité del Pueblo Mágico y residentes claves. Las historias de vida fueron complementadas con preguntas relevantes a su gestión o/y contribución al proyecto. En el caso de los académicos coordinadores del proyecto, la entrevista se limitó a este tipo de preguntas. Con las entrevistas se integró un corpus que fue analizado por medio de un programa de análisis de datos cualitativos, clasificando las respuestas de los entrevistados en categorías conceptuales: proyecto, política pública y territorio. Las entrevistas y fotografías se realizaron en el 2016 y 2017 en Real, las realizadas a los académicos responsables del proyecto fueron en el 2016, en la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (UAM-A).

Aspectos de la resiliencia incluidos en el proyecto académico

El concepto de resiliencia fue definido por Edith Grotberg como "[...] la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas" (Melillo, s/a). Ella consideró diferentes enfoques para el concepto de resiliencia, como, por ejemplo, la relación de esta con el desarrollo y crecimiento humano,

diferencias etarias y de género, lo cual dependiendo de la capacidad de los individuos es la medida que requieren de ayuda externa. Otro enfoque es la promoción de factores y la posesión de conductas resilientes que requiere de diferentes estrategias, esto es en función de las fortalezas con las que individuo o comunidad cuentan, así como de sus habilidades y resolución de conflictos. A lo expresado se añade los conceptos de prevención y promoción asociados a la resiliencia, el primero en cuanto a la prevención de adversidades y su impacto, un ejemplo de ello es cómo funcionan los sistemas de salud, y la promoción surge de un compromiso con la maximización, el potencial y el bienestar de los individuos cuando se encuentran en riesgo, centrados en obtener resultados positivos que contribuyan a su calidad de vida (Grotberg, 2001).

Con el fin de complementar lo expuesto, se retomó lo planteado por Brunetta y Moroni (2012) quienes sustentados en MacCallum, propusieron que una comunidad consta de tres componentes, primero que se localiza en un territorio común delimitado por límites identificados, segundo que quienes la integran poseen ciertos intereses comunes y tercero,

que cuenta con un sistema integrado por organizaciones que regulan las actividades que requiere la comunidad, razón por la cual trabajan de forma continua tanto por el bien individual y común de los integrantes de la comunidad. Coincidiendo con Grotberg, expusieron que parte de los integrantes de una comunidad se organizan con el objetivo de cuidar y preservar el territorio vital para su comunidad.

Contexto geográfico, histórico y arquitectónico del sitio

El municipio de Mineral del Monte (también conocido como Real del Monte) se localiza en el estado de Hidalgo, a 20° 08' latitud norte y a 98° 40' longitud oeste del meridiano de Greenwich, al norte de la parte central del país. Colinda al norte con Mineral del Chico al sur con Epazoyucan y Pachuca, al oriente con Omitlán de Juárez y al poniente con Pachuca, el pueblo está a corta distancia de la capital, 18 kilómetros. Tiene una superficie de 53.98 kilómetros cuadrados, el 0.4% de la superficie total del estado. Es una de las regiones habitadas más altas del país, con una altitud de 2,660 metros sobre el nivel del mar, en el sistema montañoso Sierra de Pachuca, el nudo más importante de la orografía hidalguense, perteneciente a la Sierra Madre Oriental.



Figura 1. Localización de Real del Monte



Figura 2. Entorno de Real del Monte, Bosque El Hiloche, Área Natural Protegida (Benavides, M. 2017)

La región por su altitud es exuberante y fértil, razón por la que existen gran cantidad de coníferas, avellano, encino, ocote, oyamel, ciprés y pino y árboles frutales, como manzanos, perales y ciruelos entre otros. La localización de la cabecera municipal, Real del Monte, es privilegiada, rodeada de bosques que cubren las pequeñas montañas, contribuyen a un clima frío, templado y húmedo, y en ocasiones neblinoso (INEGI, 2010). En el 2010, el municipio tenía 13,864 habitantes, la cabecera municipal 11,015 residentes, casi el 80% de la población del municipio. Con un grado de rezago social muy bajo, y grado de marginación bajo (SEDESOL, 2013). Bosque El Hiloche, Área Natural Protegida (Benavides, M. 2017)

Con respecto al origen del municipio existe controversia si es de la época colonial, o si la explotación de las minas inició antes de la conquista. Prevalece la postura de que los toltecas explotaron minas de plata, oro, cobre y estaño de la Sierra de Pachuca, antes de que los mexicas llegaran a Hidalgo y dieran oro y plata para Huitzilopochtli. El acervo cultural de Real inició en 1824 con la llegada de los mineros ingleses, en esa época existían caminos que lo comunicaban con Pachuca y las haciendas de beneficio localizadas al norte, hasta San Miguel Regla, municipio de Huasca. Los ingleses influyeron en la vida cotidiana local, la construcción de la Iglesia Metodista y del Panteón Inglés (INEGI 2012), lo que contribuyó para que en el 2008 se pronunciara el hermanamiento con dos localidades inglesas Camborne y Redruth.

Real del Monte cuenta con edificaciones del siglo XVI, como son la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, construida de a 1578, la Capilla de Veracruz edificada en 1648 por los franciscanos, la Capilla del Señor de Zelontla, el Portal del Comercio. Del XVII, la Casa del Conde



Figura 3. Iglesia Metodista, localizada a espaldas del templo católico (Benavides, M. 2017)



Figura 4. Templo Nuestra Señora del Rosario y Parque central (Benavides, M. 2014)

construida por Romero de Terreros en 1733, la Casa Grande, edificada por la Compañía de Aventureros de las Minas. En 1907 fue concluida la construcción del Ex-Hospital Minero, una mezcla de arquitectura inglesa y norteamericana, actualmente es el Centro Cultural de la Minería en Real del Monte, costeadada con fondos del gremio barretero y de la empresa minera (INEGI, 2010).

Antecedentes del proyecto académico, sociedad y gobierno

El origen del proyecto tuvo sus inicios con el responsable de la Casa de la Cultura, el profesor Valdivieso, su inquietud por Real del Monte se basó en una experiencia que él tuvo en la infancia, cuando acompañaba a su padre a realizar algunas diligencias a

las oficinas municipales del municipio contiguo, Mineral de la Reforma. Un día dejaron de hacerlo porque fueron transferidas a otra localidad, cuando esto sucedió las actividades económicas ligadas a la administración municipal prácticamente desaparecieron, él vio como el cambio derivó en que la localidad decayó. A finales del siglo pasado la actividad minera que dio origen e hizo posible el desarrollo económico del Pueblo Mágico fue menguando, hasta que desapareció. Valdivieso fundamentado en el conocimiento del municipio vecino consideró que Real del Monte estaba destinado a morir, dado que la minería fue el motor económico no solo de la localidad, sino de la zona, en aspectos



Figura 5. Mina clausurada, en proceso de adecuación como nuevo museo (Benavides, M. 2017)

vitales como la sociedad, arquitectura, cultura, gastronomía y deporte, a lo que contribuyó el amalgamiento de la cultura local con la inglesa, debido a la llegada siglos atrás de compañías mineras inglesas a la región. Como él, otros habitantes interesados en su tierra vivieron los estragos económicos por la reducción de la actividad minera y con ello la migración de los habitantes en busca de nuevos horizontes laborales. Ellos habían evaluado que una alternativa para reactivar la economía en el pueblo sería lograr que fuera declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, porque contribuiría al surgimiento de actividades generadoras de empleo local.

“Y a lo que llegamos es que era un pueblo que tenía potencial...realizamos un planteamiento de que podíamos hacer un proyecto de reactivación económica, si ya la minería había desaparecido...ósea le apostamos al turismo, pero basado en la conservación del patrimonio...empezamos a trabajar solitos, con el profesor Valdivieso, y algunos alumnos, y empezamos a investigar, a hacer levantamientos, con los planes de trabajo y se convencieron de que, si era posible llevar a cabo un proyecto, de estas características y nos damos a la tarea de trabajar, del 91 hasta el 96 es que tiene interés el Gobierno del Estado...hubo coincidencias, primera, el presidente municipal tenía cierto nivel cultural, comprendía la importancia de un trabajo como el que estábamos haciendo...”² Los oriundos estimaron que las minas que hicieron posible su sustento económico y distinguieron a Real del Monte como uno de los más importantes productores de plata del país en el siglo XVIII, por la envergadura y número de estas, junto con los hombres ilustres que dieron relevancia al pueblo, conformaron un andamiaje a través de varios siglos

² Entrevista al Maestro Alejandro Ortega de la UAM-Azcapotzalco realizada en mayo de 2016.



Figura 6. Vista de la sección oriente de Real del Monte (Benavides, M. 2017)

que podría capitalizarse para obtener el nombramiento de la UNESCO. A inicios de la década de los noventa, un grupo de estudiantes de las licenciaturas de Arquitectura, Ingeniería Civil y Diseño de Comunicación Gráfica de la UAM-A coordinados por los arquitectos Alejandro Ortega y Celso Valdez, integrantes del Taller de autogobierno orientado e interesado en el bienestar y mejoramiento de las comunidades rurales, iniciaron la “Investigación y Proyecto de Restauración Urbana de la Cabecera Municipal de Mineral del Monte”. Este trabajo fue el resultado de una inquietud que surgió en la materia de Teoría e Historia donde los alumnos estudiaban los ámbitos rurales, para el curso, ellos debían realizar un trabajo sobre aspectos de un asentamiento rural. Entre ellos había un joven que propuso a la maestra de la asignatura que la tarea la efectuaran sobre su pueblo natal, Real del Monte. Con el propósito de identificar las condiciones urbano-arquitectónicas de este y evaluar la pertinencia de elegirlo, académicos y estudiantes realizaron varias visitas al sitio. El poblado fue elegido y organizaron varias expediciones al lugar, en una de las ocasiones contactaron

al profesor Valdivieso. En la charla que el equipo tuvo con él, les expresó que el diagnóstico que elaborarían del pueblo resultaría más valioso si este se orientaba a obtener un expediente que les permitiera postular al pueblo para que fuera reconocido como patrimonio.

De la reunión sostenida entre académicos-estudiantes y servidor público, surgió una estrecha cooperación, entre la academia, sociedad y sector público, el profesor gestionó con este último que el equipo universitario pudiera utilizar una sección de la Casa de la Cultura como oficina y dormitorio, y junto con la sociedad apoyarles con la alimentación. De esta forma



Figura 7. Turistas caminando hacia al Parque Central (Benavides, M. 2017)

quedo estructurada la logística de hospedaje y alimentación del equipo. Los universitarios iniciaron sus labores con un diagnóstico sobre la viabilidad de realizar el proyecto. Con este fin investigaron sobre aspectos histórico, sociales y urbano arquitectónicos, efectuaron levantamientos y planes de trabajo, concluyendo que era viable. Lo iniciaron en 1991, cinco años después, en 1996, habían participado más de cuarenta personas, entre académicos y alumnos de licenciatura de varias generaciones, quienes lo hicieron como labor social. El trabajo para la elaboración del proyecto fue arduo, y quedó plasmado en cientos de planos detallados de cada una de las casas del pueblo, todas, las del centro y periferia. El equipo entregó el juego de cada uno de estos a sus respectivos propietarios, sin ningún costo tanto para estos como para la administración municipal. El interés en la materialización del proyecto por parte del gobierno estatal surgió cuando los académicos presentaron primeramente el anteproyecto a un asesor del gobernador, el licenciado Murillo Karam, posteriormente a él, el cual consideró que era la mejor propuesta que había visto, las que le habían sido presentadas con anterioridad fueron

realizadas por diferentes despachos de arquitectos e incluían básicamente la remodelación de las fachadas y calles del pueblo. La buena valoración del gobernador respondió a que como parte de los objetivos del proyecto estuvo sustentado en restaurar la imagen urbana a profundidad, el de los universitarios estaba firmemente fundamentado en investigar para conocer y utilizar los materiales y técnicas constructivos tradicionales y aspectos culturales locales, razón por la que fue aprobado. Poco tiempo después el gobierno estatal firmó un convenio de colaboración con la UAM-A, en el que se estableció que los universitarios se encargarían de dirigir la construcción del proyecto de restauración de imagen urbana, por su parte el Gobierno del Estado de Hidalgo no pagaría honorarios por este concepto, pero cubriría los viáticos de los universitarios que participaron en la materialización del diseño.

La reactivación económica como objetivo primordial del proyecto

El objetivo general del proyecto académico fue la reactivación económica del poblado, basada en la conservación del patrimonio, por medio de la recuperación de la imagen

urbano-arquitectónica tradicional. Lo que debería derivar en la captación de turismo y la generación de empleo para los residentes. Primeramente, ellos trabajaron en la restauración del pueblo, fueron capacitados y contratados para efectuar los trabajos artesanales de herrería y carpintería para la fabricación de puertas y ventanas de madera y cancelería metálica, siguiendo los métodos constructivos tradicionales. Conjuntamente fue creado un taller de platería, con el fin de que los oriundos al concluir la restauración pudieran tener otra opción de empleo, elaborando y comercializando productos fabricados con plata. Los trabajos realizados derivarían en la implementación y crecimiento de la actividad turística en el poblado y con ello otras fuentes de empleo que permitiría a los oriundos trabajar en su tierra natal. Entre las premisas del diseño, se dio prioridad a preservar la identidad por medio de respetar las tipologías locales, en el caso del material y color de las fachadas intervinieron expertos en el color de pinturas, ellos realizaron calas en las portadas con el fin de encontrar el color original de estas, y obtener la paleta de colores de las fachadas. Fueron pintadas con el tono y técnica original, pinturas a base de agua con cal



Figura 8. Domingo de Resurrección en la calle Hidalgo (Benavides, M. 2017)



Figura 9. Venta artesanías en un local de la calle Hidalgo (Benavides, M. 2017)

y pigmentos vegetales, sobre aplanados restaurados con materiales tradicionales, cal y arena. La necesidad de encontrar el color original respondió a que décadas atrás un gobernador del Estado de México instruyó para que las portadas

de las casas de los pueblos del estado fueran pintadas de blanco, modalidad que adoptaron en otras localidades del centro del país. La investigación efectuada les permitió establecer que las piezas de cantera originales habían sido elaboradas con material procedente de los bancos de Tezoantla, ubicados a unos cuantos kilómetros del pueblo y de estos mismos trajeron la cantera que utilizaron para la restauración. Los trabajos para la habilitación de las calles del poblado consistieron en rascar el concreto existente, encontrándose que este fue aplicado encima del empedrado original, el cual fue construido con piedras extraídas de las minas, que contenían residuos de plata. Recuperar el acabado histórico fue una ardua tarea, porque precisó levantar el concreto con sumo cuidado, con el propósito de cuidar lo máximo posible

para el suministro de líneas telefónicas, energía eléctrica y alumbrado público. Inicialmente había sido realizado de forma aérea, con el tiempo adquirió una apariencia degradada, de telarañas, por imagen y seguridad se recurrió a la instalación oculta.

Originalmente el caudal del río bajó del Cerro del Judío, cruzaba libremente en medio del pueblo, desafortunadamente se desbordaba cuando llovía, por lo que fue cubierto. El agua del río había sido aprovechada por la comunidad para realizar labores domésticas, como lavar ropa, loza y utensilios de cocina. Con el propósito de dejar testimonio de la dinámica social de antaño fueron restaurados unos lavaderos utilizados en el pasado, actualmente sigue siendo usados por los vecinos para lavar, y también es un espacio

‘set de cinematografía’. La evaluación respondió a que no había telarañas de cables eléctricos y telefónicos, los comerciantes ambulantes junto con los vendedores del tianguis tradicional



(Figura 11. Set de cinematografía, fotografías de las filmaciones realizadas en Real (Benavides, M. 2016)

de los martes, al que acudían los pobladores de las comunidades aledañas fueron reubicados en el nuevo mercado (bautizado con el nombre del gobernador que contribuyó a la cristalización del proyecto, Licenciado Jesús Murillo Karam) construido con el propósito de que existiera un lugar específico para albergar a los comerciantes. El resultado del diseño de Real del Monte motivo a administraciones municipales cercanas a programas de mejoras urbanas de sus cabeceras, tal fue el caso de Metztitlán y Huasca de Ocampo, pero sin el cuidado y profundidad de Real, por lo que el resultado puede denominarse maquillaje urbano. En el 2001, Huasca se convirtió en el primer Pueblo Mágico del país, el tratamiento de la imagen urbana no fue realizada con un proyecto como el mencionado y los resultados no fueron los mismos que los de Real que para ese año ya estaba posicionado entre los turistas, en el presente continúa estándolo. La construcción de la carretera denominada Corredor de la Montaña contribuyó a la detonación turística de Huasca de Ocampo, Real del Monte, Mineral del Chico y Omitlán de Juárez. Los tres primeros cuentan con el



Figura 10. Alambrado aéreo con apariencia de telarañas (Benavides, M. 2017)

el empedrado original. El trabajo incluyó localizar las minas donde hubiera el mismo tipo de piedras, con el fin de sustituir las piezas dañadas y cubrir las faltantes, así como las que fue necesario reponer cuando se realizó la instalación del cableado subterráneo

de convivencia y remembranza. Posterior a la materialización de la primera fase del proyecto urbano, el resultado obtenido fue de tal magnitud y satisfacción para los que intervinieron, como para los beneficiarios que lo compararon con un



Figura 12. Mercado Jesús Murillo Karam para albergar comerciantes (Benavides, M. 2017)

nombramiento de Pueblos Mágico, lo recibieron en el orden mencionado, el cuarto fue postulado un par de veces por el gobierno estatal para recibir tal reconocimiento sin lograr obtenerlo. En el 2017 los municipios mencionados junto con otros cinco recibieron la distinción mundial de la UNESCO, Geoparque Comarca Minera, Hidalgo por el valor y belleza natural de 31 geo sitios que muestran la historia de la minería y la metalurgia (UNAM 2016).

Amenazas al proyecto de sociedad, academia y gobierno

El proyecto urbano de Real del Monte prosperó tanto en planeación como en materialización por la asociación de sociedad, academia y gobierno. El planteamiento del diseño fue concluido, no así su construcción, por el cambio de gobierno, lo que derivó en el recorte de presupuesto requerido para terminar todas las etapas del proyecto, incluyendo el pago de viáticos de los universitarios. El proyecto inconcluso es un detrimento de la imagen y calidad urbana del pueblo, así como en la habitabilidad de quienes viven en las zonas no intervenidas e influye

en que el turismo se concentre en comprar, consumir y hospedarse en los comercios, restaurantes y hoteles de la calle Hidalgo y su entorno inmediato, porque a los visitantes les resulta más atractivo y seguro transitar por sitios que son ordenados y legibles.

Cuando arrancaron los trabajos para la elaboración del diseño académico, el presidente municipal fue Horacio

Meneses, quien contribuyó con su comprensión e interés al buen desarrollo de este. Administraciones municipales posteriores por falta de compromiso o desconocimientos de la importancia de preservar y proteger la imagen urbana histórica han autorizado edificaciones e intervenciones que no cumplen con la normatividad del proyecto académico, que aboga por conservar las tipologías tradicionales. Entre las irregularidades, está la autorización de una construcción sin relación con el contexto arquitectónico que fue clausurada por el INAH por incumplimiento de la normatividad. Intervenciones como estas son justificadas bajo el argumento de incrementar y mejorar los establecimientos para la prestación de servicios turísticos, la captación de turistas e ingresos económicos.

Acciones resilientes de los habitantes

La asociación, dedicación y trabajo de los actores sociales fue determinante en la realización del proyecto académico, los habitantes precursores e involucrados en este, conocedores de primera mano del esfuerzo efectuado y los beneficios obtenidos de tales acciones, abogan



(Figura 13. Construcción abandonada (Benavides, M. 2017)

por el respeto de la normatividad y la conclusión de las etapas pendientes, con el fin de que haya igualdad de condiciones urbanas para todos los habitantes. Ellos cuestionan que el presupuesto municipal y el que es enviado por el gobierno federal para cuidar la imagen urbana no sea destinado para concluir el proyecto académico, y en su lugar se utilice para las nuevas propuestas que presenta el gobierno municipal en turno. A lo que se añade la incomodidad de que no sea respetado el reglamento de imagen urbana municipal, lo que se debe a que los intereses de sociedad y gobierno no son compatibles con este o lo desconocen. En las acciones resilientes en bien de los residentes estuvieron involucrados los académicos, una de ellas fue que cuando la materialización de la propuesta avanzó, hubo personas que contaban con recursos económicos, evaluaron que era un buen momento para comprar a los dueños sus viviendas a un precio adecuado a sus intereses. Ante esto los universitarios buscaron proteger a los propietarios, advirtiéndoles que sus casas aumentarían de valor conforme el pueblo se posicionara o fuera reconocido como patrimonio. Tal labor protegió a los locales de malbaratar su patrimonio ante la presión inmobiliaria que suele presentarse en las grandes ciudades, no es común en pequeños pueblos. Los académicos aumentaron su contribución a la preservación del patrimonio comunitario como privado.

Reflexiones finales

En el caso de Real del Monte, distintos profesionales elaboraron proyectos de mejoramiento urbano, ellos desde su perspectiva hicieron propuestas que contribuirían a este y que serían realizados por contratistas privados u oficinas públicas. Una de las cualidades del proyecto estudiado fue la forma singular en que fue gestionado, en un lado estaban los universitarios que como

parte de una asignatura desarrollarían un proyecto en un ámbito rural, en otro estaba un grupo de una sociedad rural interesados en reactivar la economía de su pueblo, a lo que se añadió un presidente municipal que valoró facilitar a los académicos el desempeño de su trabajo. Por último, el gobernador en turno había buscado un proyecto para restaurar Real. Uno de los académicos entrevistados comentó que después de este proyecto los llamaron de otra comunidad del mismo estado, pero no se concretó un proyecto, que el de Real sí 'porque se alinearon los astros'.

La materialización de la primera etapa del diseño fue un gran desafío para los actores involucrados, sociedad, academia y gobierno. Debían lograr acuerdos para establecer criterios de diseño, existió austeridad de los recursos para elaborar el proyecto, una distancia de más de 100 kilómetros entre la UAM-A ubicada al norte de la Ciudad de México y Real del Monte, los involucrados por sus ocupaciones no estaban dedicados al 100% al proyecto, el largo tiempo que llevó el desarrollo del diseño. Aún con lo anterior lograron este y la construcción de la primera etapa, en la cual estuvieron contratados habitantes del pueblo e inició la reactivación económica de este, y las expectativas de los habitantes con la llegada de los universitarios.

Desafortunadamente, por cambios en los intereses de gobernantes y su filiación política no se continuó con el proyecto, a lo que se añade el olvido del proyecto y normatividad del proyecto académico. El PPM ha otorgado el nombramiento de PM a más de 120 pueblos en poco menos de dos décadas, entre los atributos que reconoce están la identidad social, cultural, urbano arquitectónico de estos. Desafortunadamente, esta, en lugar de fortalecerse se va amalgamando entre los miembros del programa, un ejemplo de ello es la tradición del Día de Muertos que históricamente ha sido celebrada

en los ubicados del centro al sur del país, con la colocación de altares de muertos. En las localidades de los estados de la frontera norte, en el pasado se copió la tradición norteamericana de Halloween, la cual está siendo desplazada por el Día de Muertos. Esto en aspectos intangibles, en tangibles se está unificando la paleta de colores para las fachadas y el acabado de empedrado en las calles, un ejemplo es San Joaquín de la Palizada, Campeche, que contaba con calles de cemento hidráulico en excelente estado y fue suplido por empedrado. Estas razones fortalecen el valor del proyecto estudiado, antes de que existiera PPM se elaboró y construyó el proyecto para reactivar la economía por medio de preservar el patrimonio, más que responder a una política pública sectorial. Ante lo expresado surge el cuestionamiento ¿por qué Real no fue el primer PM del país? Los procesos resilientes no se concluyen con un solo acuerdo o intervención, son cíclicos, son largos, inician unos actores, continúan otros, algunos perseveran, juegan distintos papeles y posicionamientos, el caso y proyecto estudiado es un ejemplo de ello.

Bibliografía citada

BRUNETTA Grazia, MORONI Stefano. Contractual Community in the Self-Organising City. Freedom, Creativity, Subsidiarity Springer, 2012, ISBN 978-94-007-2859-2

GROTBERG, Edith, Introducción. Las nuevas tendencias en resiliencia. En: Aldo MELILLO, Elbio SUÁREZ comps. Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires: Paidós, 2001, pp. 19-30, ISBN 978-950-12-4513-4.

MELILLO, Aldo, Reseña Conceptual: Resiliencia, s/año [Consulta: 29-01-2016] Disponible en: <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero1/resiliencia1.htm>

INEGI. Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México, Estado de Hidalgo, 2010 [consulta: 16-06-2016]. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM13hidalgo/municipios/13039a.html>

SEDESOL. Catálogo de Localidades, 2013 [Consulta: 24-07-2017]. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?tipo=clave&campo=mun&valor=17>

GACETA UNAM. Promoción del turismo. Proyecto para crear un geoparque en Hidalgo. El propósito es difundir el patrimonio geológico-minero, 2015 [Consulta 15-06-16]. Disponible en <http://www.gaceta.unam.mx/20150601/proyecto-para-crear-un-geoparque-en-hidalgo/>